

culpado por el viento—, en una función llena de elementos potencialmente válidos, pero falta del demonio vaineclanesco. Así, por ejemplo, se nos narra el saqueo de la capilla como un hecho anecdótico, sin que sacudan jamás al espectador las significaciones del robo de los cálices por el hijo cura del viejo Montenegro. La agonía, la violencia, la decrepitud, entre meigas y mortajas, «Romance de lobos» se nos hace ornamento, sin beber en las fuentes de la gran decepción o frustración que encarna la obra de don Ramón.

La misma profecía vaineclanesca sobre ese día de la justicia y la violencia de los pobres —celebrado ya en alguna ocasión— suena a demagogia o a paternalismo, desligado como está de un coro de mendigos demasiado convencional o de unas escenas en las que resulta demasiado perceptible el fingimiento de la violencia.

La verdad es que hasta ahora los dramas de Valle siguen estando por encima del aparato expresivo del teatro español. El mejor Valle que hemos visto ha sido «La enamorado del rey», dirigido por José Luis Alonso en este mismo María Guerrero; pero la obra exigía un tipo de actores y una clase de juego escénico distintos y encontraba su proyección crítica sobre el público a través de los caminos de la comedia. ■ JOSE MONLEON.

Las cien mil pesetas para 'La lozana andaluza'

El II Premio Mayte le ha sido concedido a la actriz Nuria Espert, atendiendo, sin duda, tanto a su interpretación de «Las criadas» como a la labor que su compañía viene desarrollando dentro del teatro español. Celebramos la decisión del Jurado, que, tras la concesión del año anterior a Adolfo Marsillach por su «Tartufo», consolida la trayectoria y el prestigio de este premio privado. Nuria Espert, que estaba en Madrid recién llegada de Tínez —donde ha intervenido en la primera película de Fernando Arrabal—, declaró que emplearía las cien mil pesetas del Premio en el montaje de «La lozana andaluza», de Delicado, versión de Alberti, que piensa abordar, bajo la dirección de Ronconi, dentro de unos meses. Lo que no quiere decir, claro está, que ese dinero le resuelva el problema

de la que presumiblemente será una costosa coproducción entre el Teatro Líbero, de Roma, y la compañía española de Nuria Espert.

Completemos la noticia diciendo que la actriz, antes de incorporarse al Centro de Investigación Teatral que Peter Brook va a dirigir en París, y para el que la ha seleccionado junto a siete u ocho actores de categoría internacional, piensa ofrecer «Las criadas» en varias capitales españolas. ■ J. M.

García Pavón: Nuevo director de la Escuela Superior de Arte Dramático

Vacante la Dirección de la Escuela Superior de Arte Dramático, por su traslado a Barcelona de don Hermmán Bonin Llinás para hacerse cargo de la Dirección del Instituto del Teatro, a propuesta del claustro de profesores —cosa a destacar, porque es la primera vez que ocurre en la Escuela— ha sido nombrado por la Dirección General de Bellas Artes nuevo director don Francisco García Pavón, catedrático de Historia de la Literatura Dramática. Para todos nuestros lectores, la figura de García Pavón —como crítico teatral, como novelista y como autor de numerosos ensayos sobre temas teatrales— es sobradamente conocida. Esperemos que esa adhesión del claustro de profesores y la que también tiene del alumnado le permitan realizar el trabajo que la Escuela necesita. ■ J. M.

CANCION

Flexibilidad y meandros de un gran creador

Este hombre puede hacer rimar el «tic-tac» del tiempo, el filo del dolor y de la luzidez, y comprender lo bueno y lo malo del hombre. Puede sentir el odio de la lucha y el amor por la justicia. Puede captar la entrada del hastío, a la velocidad de la luz, en

nuestras almas y percibir el dolor del amanecer, la pérdida de lo perdido, el final de un amigo, el final del final... (Jonny Cash, sobre Bob Dylan.)

A lo largo de los últimos diez años, Bob Dylan ha encarnado los más importantes jalones de la música «folk» estadounidense. En ese mismo período, el estilo de sus creaciones y su interpretación han sufrido más de un cambio.

Bob Zimmerman (tal es su verdadero nombre. Dylan constituye un homenaje al poeta Dylan Thomas) nació el 29 de mayo de 1941 en Hibbing, una aldea de Minnesota («Nació con la muerte a mi alrededor. Crecí en una ciudad que agonizaba»). A los dieciséis años, y con una guitarra regalo de un vagabundo, Dylan compone su primera canción y se la dedica a Brigitte Bardot, tal como hubiera hecho cualquier muchacho consciente de su época. Más tarde («Huí a la edad de diez, doce,



trece, quince, quince y medio, diecisiete y dieciocho años. Todas las veces me cogieron y me llevaron a casa. Todas las veces menos una») se dedica a recorrer el Sur de los Estados Unidos, conoce a John Lee Hooker, se hace amigo de Allen Ginsberg, proyecta con este organizador un circo, abandona la idea y comienza a componer canciones comprometidas («The Times They are a-changin'»), líricas («Just like a woman») y surrealistas («Mr. Tambourine Man»).

Hasta entonces, Joan Baez había sido su compañera. Nadie sabe por qué, pero en 1966 Bob Dylan abandona a Joan Baez y se casa con Sara Shirley H. Lowndes; luego sufre un accidente de moto casi mortal y desaparece, para reaparecer un par de años más tarde en el Carnegie Hall, junto a Pete Seeger, Judy Collins, Arlo Guthrie y Odette, en un

homenaje a Woodie Guthrie. Sin embargo, su actuación más multitudinaria, la que marca su reaparición ante el público «pop», tiene lugar en la isla de Wight, en el verano de 1969. A estas alturas, ni sus facciones (deformadas por el accidente), ni su estilo, ni su voz son los mismos. Y la transformación queda plasmada musicalmente en su posterior LP, Nashville Skyline —en el que Johnny Cash, a cuya modulación se aproximaba Dylan en su John Wesley Hardin, cointerpreta Girl of the North Country—, integrado por composiciones de carácter estrictamente lírico, entre las que se incluye Lay Lady Lay, sin lugar a dudas la mejor canción de Dylan, únicamente comparable a I want you.

Y, finalmente, tras un proceso de decantación de su emotividad y expresión, Dylan ofrece el desideratum en lo que a música «pop» se refiere. Su último álbum, Selportrait (Autorretrato), con una orquestación de cincuenta músicos y veinticuatro canciones, constituye un resumen personalísimo y en sincopa de la música que ha escuchado Estados Unidos durante las dos últimas décadas. Bob Dylan abandona a Jimmy Reed, al igual que a Johnny Cash, y su estilo y modulación se adaptan plenamente a cada una de las canciones que interpreta, componiendo un perfecto e inolvidable mosaico. La primera de las canciones del álbum, All the tired horses, está interpretada únicamente por coros femeninos. Una de las últimas, Wigwam, es una pura forma musical en la que Dylan sólo tararea, de una manera y con un significado que está fuera de toda dubitación. El resto de las canciones constituye una soberana interpretación de un ambiente y de una educación musical —hay que señalar los homenajes a The Everly Brothers (Let it be me), a Elvis Presley (Blue Moon), a Simon & Garfunkel (The Boxer)—, a la vez que una lúcida reflexión sobre el propio quehacer artístico. Lo que Dylan ostenta en su Autorretrato es una verdadera riqueza de matices poéticos y musicales. En escasas ocasiones un cantante ha dicho cosas tan esenciales y de una forma tan cercana como éste lo hace. Puede decirse que con una gran soltura Bob Dylan pone ante nosotros toda su capacidad de creación, y con un guiño de complicidad soterrado nos indica que le queda todo por hacer, pues puede hacer cualquier cosa. ■ EDUARDO CHAMORRO.

CINE

MADRID

IVAN EL TERRIBLE, Eisenstein (California). EL MANANTIAL DE LA DONCELLA, Bergman (Falla). CABEZAS CORTADAS, Rocha (Peñalver). EL JARDIN DE LAS DELICIAS, Saura (Pompeya). AL FINAL DE LA ESCAPADA, Godard (Emperador). A SANGRE FRÍA, Brooks (Pelayo). EL BAILE DE LOS VAMPIROS, Polanski (Chamartín). EL COMPROMISO, Kazan (Avenida). EL DIA DE LA LECHUZA, Damiani (Bellas Artes). DOCE DEL PATIBULO, Aldrich (Capri-España). ESPARTACO, Kubrick (Real). FANGO EN LA CUMBRE, Donner (Bellas Artes). GRUPO SALVAJE, Peckinpah (Lavapiés). H.A.M.P.A. DORADA, Douglas (Chamartín). EL HOMBRE DEL BRAZO DE ORO, Preminger (Alba). LA HORA DE LAS PISTOLAS, Sturges (Magallanes). LOS LOCOS AROS DE CHICAGO, Jewison (Roxo 8). LA MUJER INFIEL, Chabrol (Sala-berry). PETULIA, Lester (Colón). REBECA, Hitchcock (Aragón). BOLERO DE AMOR (cortometraje), Betti (Rex).

BARCELONA

JULIO CESAR, Mankiewicz (Arcadia). GENTE DE MESON, Berriz (Publi). NOCHE DE VINO TINTO, Nunes (Alexis). BONNIE Y CLYDE, Penn (Barcelona). ELVIRA MADRIGAN, Wilderberg (Cataluña). FARAON, Kawalerowicz (Jaime I). LA MUJER INFIEL, Chabrol (Maldá-Paladur-Roquetas-Trinidad). TRISTANA, Buñuel (Cristal-Favencia). VIVAN LOS NOVIOS, Berlingo (Odeón).

LIBROS

EL HOMBRE DE LA CRUZ VERDE, S. Serrano Poncele (Aldorra). EXILADOS, James Joyce (Barral Editores). OFF LIMITS Y DON MODERADO, Arthur Adamov (Cuadernos para el Diálogo). EL NIÑO, Jules Vallés (Alianza Editorial). CUENTOS ROMANOS, Alberto Moravia (Alianza Editorial). DEL DESENGARRO LITERARIO, Martínez Manchón (Helios). ANTOLOGIA DE LA POESIA PRERROMANTICA ESPAÑOLA, Guillermo Camero (Barral Editores). ANTONIO MACHADO. ANTOLOGIA DE SU PROSA (I). Cultura y sociedad. Aurora de Albornoz (Cuadernos para el Diálogo). KITSCH, VANGUARDIA Y EL ARTE POR EL ARTE, Hermann Broch (Tusquets). EL MITO DE CARACTER NACIONAL. MEDITACIONES A CONTRAPELO, Julio Caro Baroja (Seminarios y Ediciones). APUNTES SOBRE POESIA ESPAÑOLA DE POSGUERRA, Félix Grande (Cuadernos Taurus). KARL MARX EN DOCUMENTOS PROPIOS Y TESTIMONIOS GRAFICOS, Werner Blumenberg (Cuadernos para el Diálogo). LO MEDIEVAL EN LA CONQUISTA Y OTROS ENSAYOS AMERICANOS, Antonio Tovar (Seminarios y Ediciones). EL PRINCIPIO PETER, doctor L. S. Peter y R. Hull (Piazza y Jandé).